



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
31 de diciembre de 2020
Español
Original: inglés

Asamblea General
Septuagésimo quinto período de sesiones
Temas del programa 15, 34, 70, 72, 81 y 135

Consejo de Seguridad
Septuagésimo quinto año

Cultura de paz

Prevención de los conflictos armados

Eliminación del racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia

Promoción y protección de los derechos humanos

Crímenes de lesa humanidad

La responsabilidad de proteger y la prevención del genocidio, los crímenes de guerra, la depuración étnica y los crímenes de lesa humanidad

Carta de fecha 30 de diciembre de 2020 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Armenia ante las Naciones Unidas

Me dirijo a usted en relación con el denominado “desfile de la victoria” celebrado en Bakú (Azerbaiyán) el 10 de diciembre de 2020, en el que el Presidente de Azerbaiyán Ilham Aliyev y el Presidente de Turquía Recep Tayyip Erdogan pronunciaron discursos incendiarios en los que, entre otras cosas, compararon la guerra lanzada por Azerbaiyán y Turquía contra el pueblo armenio de Nagorno Karabaj con la que derrotó al régimen nazi en la Segunda Guerra Mundial, glorificaron la violencia y el genocidio, incitaron al odio contra los armenios y amenazaron con llevar a cabo nuevas acciones militares no solo contra la República de Artsaj (Nagorno Karabaj), sino también contra la República de Armenia.

En un insulto deliberado a la memoria de los muertos en la Segunda Guerra Mundial, una guerra cuyos horrores masivos impulsaron la creación misma de las Naciones Unidas y su decisión de solucionar las controversias en el mundo por medios pacíficos, el Presidente de Azerbaiyán, en su discurso, hizo alardes sobre el logro de una “solución militar” al conflicto de Nagorno Karabaj, al tiempo que estableció numerosos falsos paralelismos entre la derrota del régimen nazi y la reciente depuración étnica de armenios en Nagorno Karabaj.

Tildando a Armenia de “Estado fascista”, el Presidente Aliyev proclamó que Azerbaiyán había creado un puño de hierro que le había partido la columna vertebral y aplastado la cabeza al enemigo, y que las victoriosas fuerzas armadas de Azerbaiyán



habían cumplido su misión histórica y derrotado a Armenia¹. Declaró, además, que si el fascismo armenio volvía a levantar la cabeza, el resultado sería el mismo: el puño de hierro de Azerbaiyán le volvería a romper la espina dorsal².

Como mínimo, las profanas comparaciones hechas en el “desfile” de Bakú constituyen un grosero insulto a la memoria de quienes lucharon en los campos de batalla por la victoria de la humanidad hace 75 años.

El pueblo de Armenia, cuya contribución a la victoria de 1945 fue una de las mayores de la Unión Soviética y del mundo, hizo un enorme sacrificio en términos de vidas humanas para derrotar al nazismo: alrededor de 600.000 armenios prestaron servicios durante la Segunda Guerra Mundial, y más de la mitad nunca regresaron a casa de los campos de batalla. Ciento siete armenios recibieron la más alta distinción (Héroe de la Unión Soviética) por su valentía y sus hazañas heroicas. Cuarenta y cinco mil armenios, un tercio de la población de Nagorno Karabaj, participaron en la Segunda Guerra Mundial, entre ellos los mariscales Hovhannes Baghramyan, Hamazasp Babajanyan y Sergei Khudyakov (Armenak Khanferiants) y el almirante Ivan Isakov. Sus sucesores tuvieron que volver a alzarse para defender sus hogares, su libertad y su derecho a la vida frente un Gobierno despótico, cuando los monumentos dedicados a los Mariscales Baghramyan y Babajanyan en su pueblo natal fueron destruidos deliberadamente por las autoridades azerbaiyanas.

Dejando a un lado la irracionalidad, el cinismo y la hipocresía monumental que resultan del hecho de que las acusaciones de “fascismo” procedan de Azerbaiyán, una república heredada en la que se suprime la oposición política y civil³; en la que el Gobierno abusa de las normas de cuarentena en el contexto de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) para detener a los activistas de derechos humanos, mientras permite (y elogia) una concentración de 50.000 personas en su capital que corean “muerte a los armenios”⁴; en la que se encarcela a los periodistas por informar sobre cualquier cosa que no sea la propaganda patrocinada por el Estado⁵; y en la que los crímenes de odio más abominables se recompensan con un indulto presidencial⁶, la retórica de los dirigentes de Azerbaiyán lamentablemente evoca a los autores de otros actos de genocidios que demonizaban a sus víctimas.

Por su parte, el Presidente turco no perdió la oportunidad de celebrar a uno de los autores intelectuales del genocidio armenio de 1915, hecho que, paradójicamente, niega. En el “desfile” de Bakú, el Presidente de Turquía declaró que la lucha llevada a cabo en los ámbitos político y militar continuaría en lo sucesivo en muchos otros frentes, y glorificó el “espíritu” de Enver Pasha. Declaró que hoy se regocijarían las almas de Nuri Pasha (jefe de las tropas turcas que ocuparon Bakú en 1918 y

¹ “A Victory parade dedicated to Victory in the Patriotic War was held at the Azadlig Square, Baku”, <https://en.president.az/articles/48788>.

² *Ibid.*

³ “Azerbaijan: Opposition Leader Sentenced to Years in Prison On Politically Motivated Charges”, <https://freedomhouse.org/article/azerbaijan-opposition-leader-sentenced-years-prison-politically-motivated-charges>.

⁴ “Activists: COVID-19 Crisis Misused by Azerbaijan to Jail Opponents”, OCCRP, “50,000 Azeri protestors gather in Baku chanting pro-war slogans, demand military action against Armenia”, www.neweurope.eu/article/50000-azeri-protestors-gather-in-baku-chanting-pro-war-slogans-demand-military-action-against-armenia/.

⁵ “Azerbaijan tops the charts for number of imprisoned journalists”, www.refworld.org/docid/46f258a544.html.

⁶ “European Court Says Azerbaijan Wrong to Release Man Who Killed Armenian”, www.rferl.org/a/european-court-says-azerbaijan-wrong-to-release-man-who-killed-armenian/30635414.html.

perpetraron la masacre de armenios), Enver Pasha (autor intelectual del genocidio armenio de 1915), y los valientes soldados del Ejército del Islam del Cáucaso⁷.

No se trata simplemente de discursos de la “victoria”, sino de un flagrante apoyo a una ideología neofascista y genocida. Como expliqué en mi carta de 9 de diciembre de 2020 ([A/75/637-S/2020/1187](#)), esa incitación al odio por las más altas instancias del Gobierno de Turquía ha dado lugar a numerosos crímenes de odio contra armenios. Todas esas declaraciones son un recordatorio inquietante de las matanzas hamidianas del siglo XIX, del genocidio armenio de 1915 en el imperio otomano y de los pogromos de Bakú y Sumgait de finales del decenio de 1980 y principios del de 1990 en Azerbaiyán, así como de la depuración étnica y la destrucción del patrimonio cultural armenio en Nagorno Karabaj y en Najicheván⁸, que continúan hasta el día de hoy.

Los discursos del 10 de diciembre de 2020 son el anuncio más inquietante de las intenciones de Azerbaiyán y Turquía, una indicación claramente perceptible de la amenaza dirigida no solo contra el pueblo armenio y su derecho a la vida en su patria ancestral, sino también contra la paz y la seguridad de la región en su conjunto.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento de la Asamblea General, en relación con los temas 15, 34, 70, 72, 81 y 135 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Mher **Margaryan**
Embajador y
Representante Permanente

⁷ <https://mehriban-aliyeva.az/en/news/node/848501>.

⁸ “Monumental loss: Azerbaijan and ‘the worst cultural genocide of the 21st century’”, www.theguardian.com/artanddesign/2019/mar/01/monumental-loss-azerbaijan-cultural-genocide-khachkars.